

# Las excursiones de la Institución

Antonio Jiménez Landi\*

## I

*Ovacione immensa alla nostra povera Instituzione questa mattina quando, con ocazione del ultimo tema l'excursioni scolastiche mi sono deciso a parlare. (...).*

Así escribe Cossío a su maestro Giner, el 28 de agosto de 1880, desde Bruselas, donde acaba de clausurarse el Congreso Internacional de Enseñanza.

La improvisada intervención de Cossío, —que ha ganado para la *Institución Libre de Enseñanza* el aplauso de la asamblea internacional—, trata, precisamente, de las excursiones. El *Boletín* del Congreso le dedica una pequeña nota, que, según Cossío, es de las más extensas aparecidas en la dicha publicación.

*Esto es originalísimo, comenta, unos días después, y por ello estoy muy contento. Pobre y adorada Institución y España. (...).*

Manuel Bartolomé Cossío es un joven de veintiún años, y se ha trasladado a la capital belga desde Bolonia, en cuyo *Colegio de San Clemente de los Españoles* disfruta una beca de colegial, así como Germán Flórez Llamas, otro institucionista. Cossío es huérfano de padres, y su maestro, don Francisco Giner de los Ríos, —a quien profesa un cariño filial—, violentando el propio egoísmo, y, tal vez, los temores del discípulo, ha querido separarse de él y lanzarlo fuera de España para educar y templar su espíritu, fiel a la doctrina pedagógica de formar hombres.

En compañía de otro profesor de la *Institución*, el mallorquín Guillermo Cifré de Colonia, Cossío ha cruzado los Alpes, embelesándose en la grandiosidad y hermosura de sus macizos montañosos, de sus valles profundos y de sus transparentes lagos. Lleva, ya, en la mente, otro espectáculo maravilloso, el de las bellas ciudades italianas, con el estupendo tesoro histórico y artístico del que son celadoras. Todo ello entusiasma al joven español, que no puede menos de pensar en el atraso cultural de su patria, y también, sin duda, en el esfuerzo económico de la *Institución Libre de Enseñanza*, para poder enviarle a Bruselas.

A este fin, ha habido que hacer una suscripción que, al salir Cossío de Bolonia, apenas pasaba de las dos mil pesetas. Pobre *Institución* y pobre España, y doble satisfacción la de Cossío, porque, a sus pocos años, y tan escaso de medios, ha logrado, para las dos, el respeto y el aplauso de un congreso internacional. El *Boletín* del Congreso dice textualmente:

## RESUMEN

La Institución Libre de Enseñanza, preocupada por el aislamiento de los españoles en el mundo que les rodea, fomenta las salidas al exterior para volver con alguna enseñanza que abra y enriquezca más su espíritu y con alguna idea práctica para levantar el nivel de sus conocimientos y la cultura de todos los españoles. Todo esto sin perder las propias raíces, sino enriqueciéndolas y reafirmando. La cultura es en gran medida un trasiego de conocimientos y de ideas, y, en su forma inicial, parte de las excursiones que la I.L. de E. convirtió en uno de los puntales de su pedagogía intuitiva.

\* Autor de «La Institución Libre de Enseñanza y su ambiente» y otros trabajos de historia contemporánea.

*M. le President constate avec plaisir que l'Espagne entre dans le mouvement pedagogique progressiste et félicite l'Institution libre de Madrid d'avoir prés l'initiative d'une reforme radicale.*

## II

Giner tiene un concepto eminentemente social de la educación: hay que romper con los aislamientos, y le preocupan, extraordinariamente, el de los españoles en el mundo que les rodea, tanto como el de cada individuo en su reducido entorno. Precisa la salida al exterior, entre otros objetivos, para poder valorar y apreciar nuestra propia interioridad, nuestra intimidad inalienable y necesaria.

Pero esta salida al exterior no puede ser frívola, como no ha de serlo, tampoco, nuestra vida interna.

Cuando Giner manda a un alumno suyo al extranjero, le manda con una misión de estudio, y no solamente científico, sino del medio en que va a desarrollar su trabajo, incluido el idioma; y, así, exige de Cossío, que le escriba en italiano y en francés, cuando pasa por Italia, Por Suiza, por Francia, por Bélgica...

La Institución cifró todo su sistema educativo e intuitivo, en la creación de un ambiente. Es el ambiente moral e intelectual el que tiene que alimentar al espíritu, como el ambiente físico nutre al cuerpo. El viajero, el excursionista, deben percatarse de los ambientes en los que van penetrando. Y si no lo consiguen será vano su esfuerzo.

Mas, la salida al exterior no será provechosa, tampoco, si del contacto con los ambientes y con las cosas de fuera, no traemos algo para la propia casa. Ese algo no es el superficial *souvenir*, claro está, sino una enseñanza, una experiencia, una idea, o serie de ideas que resulten aprovechables para enriquecer el acervo propio. La salida al exterior no es, por tanto, una huida, sino un viaje con retorno. Porque, tal vez ese retorno sea lo más importante para nuestra formación ulterior.

## III

Salir para volver con alguna enseñanza que abra y enriquezca más nuestro espíritu, y con alguna idea práctica para levantar el nivel de nuestros conocimientos y la cultura de todos los españoles. Es una parte del programa regeneracionista que la *Institución Libre* y los hombres que la rodean, se han impuesto como una obligación moral. Pensemos, también, en Joaquín Costa o en Macías Picavea; pero la raíz viene de mucho más lejos, de nuestros ilustrados del siglo XVIII. Lo que importa, ahora, es saber cómo enfoca la *Institución* el problema, que para muchos consiste en *européizarse*. No, así, para Giner, para quien el contacto con lo europeo nunca debe significar la pérdida de nuestros valores castizos, sino todo lo contrario. Para subir el nivel cultural de España a la altura de los países más civilizados no hace falta perder las raíces de lo nuestro: al revés, hay que reafirmarlas y enriquecerlas. De aquí parte la vocación viajera del institucionismo, vocación que va desde las modestas excursiones escolares dentro de Madrid, primero, y de España, después, a la creación de una entidad que se esfuerce, sobre todo, en la tarea de

enviar fuera del país a todos los estudiosos que pretendan ampliar sus conocimientos, y a establecer, aquí, los centros idóneos para que la experiencia adquirida en el exterior fructifique, luego, en nuestra tierra.

Así, pues, una misma finalidad hallamos en el fondo de las modestas excursiones y de los viajes al extranjero; de la salida al campo de los alrededores de Madrid y de la marcha a una nación extraña con la beca proporcionada por la *Junta para Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas*, fundada, en 1907, gracias a la iniciativa de Giner.

Pero cuando la salida al exterior no es posible, entonces, Cossío propone la fundación de las Misiones Pedagógicas, las cuales recorrerán los pueblos más recónditos de España, para llevarles un soplo de la cultura que ellos no pueden, por sí mismos, proporcionarse.

La cultura es, en gran medida, un trasiego de conocimientos y de ideas, y, en su forma inicial, parte de las excursiones que la *Institución Libre de Enseñanza* convirtió en uno de los puntales de su pedagogía intuitiva.



*Una clase en la Institución Libre de Enseñanza.*

#### IV

Dentro de esta concepción general del excursionismo, caben, como es lógico, muy diversas e inmediatas finalidades, desde la puramente recreativa, hasta la que se fija unos objetivos científicos muy concretos. Y aún la que llamo finalidad recreativa, en el pensamiento de don Francisco no se limitaba al ejercicio físico, a los juegos al aire libre, — algunos de los cuales también habían sido importados de fuera—, sino al goce de la naturaleza que, para Giner, tenía un sentido mucho más trascendental y religioso.

Recorriendo, paso a paso, las tierras de España, el institucionista aprende a conocerla, para amarla mejor, en toda su variedad geográfica, física y humana; se impregna de sus variados ambientes; se compenetra con los habitantes de todas las regiones; recoge, de todos ellos, las canciones populares y los objetos de su artesanía peculiar; vive, en los mismos escenarios, los acontecimientos históricos y contempla y estudia la riqueza monumental de nuestra patria, directamente.

Buscar las fuentes de cada una de estas actitudes de Giner y de sus discípulos, no sería tarea difícil; pero nos apartaría del tema principal de esta disertación, que es el excursionismo instructivo; dando a esta palabra un sentido restrictivamente escolar. Dejemos, pues, lo que Giner

y sus discípulos, debían al pensamiento de Rousseau, de Humboldt, etc., y a los filósofos alemanes de la naturaleza, incluso al propio Krause, de quien algunos de ellos eran devotos seguidores, a través de su maestro Sanz del Río. Vamos a ocuparnos en la versión escolar de las excursiones, versión que podía nacer de tan complejo trasfondo; pero que al alumno sólo llegaban en sus aspectos inmediatos.

Desde un comienzo, las excursiones de la *Institución* trataron de abarcar los objetivos más varios: el estudio del arte, en los museos y en los propios monumentos; el de las ciencias naturales, en los centros investigadores y en pleno campo; el de las industrias, en talleres y fábricas, el de algunos comercios; el de la constitución política del Estado, visitando los palacios del Senado y del Congreso... el estudio, en fin, de algo que hoy aparece, como problema, en las páginas de todos los periódicos: el urbanismo. Hagamos un poco de historia.

## V

El 14 de diciembre de 1876, —a los dos años de fundarse—, la *Institución Libre* organiza las primeras excursiones de su larga serie. Fueron dos: los alumnos de la escuela primaria visitaron el Laboratorio de Sanidad Militar, y los de la escuela secundaria, el Museo de Escultura, —después llamado de Reproducciones—, en el Casón del Retiro. Dirigió la primera de estas excursiones el profesor Germán Flórez, y, la segunda, Manuel Bartolomé Cossío.

Un año más tarde, el 25 de diciembre de 1879, Giner y sus alumnos se lanzan fuera de Madrid. Esta vez la excursión se dirige a Alcalá de Henares, y, a partir de ese día, la *Institución*, realiza, en el mismo curso, el de 1878-1879, no menos de 111 excursiones, que en el curso siguiente llegan a las 229, de las cuales 191 se hacen en el interior de Madrid, y 38 en las poblaciones próximas. En los años siguientes el excursionismo va en progresión.



Constancio Bernaldo de Quirós.

Dentro de Madrid, los centros visitados fueron los Museos de Historia Natural, de la Escuela de Caminos, Canales y Puertos, Naval, de Ingenieros del Ejército, de Artillería, Antropológico, del doctor Velasco, Anatómico de San Carlos, Armería y Palacio Reales, y los de carácter más puramente artístico: los del Prado, Reproducciones, Arqueológico, de la Real Academia de San Fernando, Calcografía Nacional, galería de cuadros y Archivo del Ministerio de Fomento, y las Exposiciones que celebraba el Círculo de Bellas Artes, de autores contemporáneos. También se visitó el estudio del pintor Jover.

Además de los museos, los alumnos de la *Institución* recorrieron los monumentos más importantes de Madrid: ermita de San Antonio de la Florida, basílica de Atocha, templo de San Jerónimo el Real, Capilla del Obispo, Iglesia de San Pedro, y otros edificios de orden civil: Hospital de la Latina, Casa de Cisneros, Torre de los Lujanes, Puente de Segovia, fuentes del Prado, etc. Ante el monumento a los héroes del 2 de mayo, — el obelisco del llamado Campo de la Lealtad—, los alumnos recibieron una lección sobre la guerra contra los invasores de 1808.



*Misión pedagógica en La Frontera (Cuenca).*

Dentro del campo científico e industrial, fueron visitados, además del Laboratorio de Sanidad Militar, el de Química del Ayuntamiento de Madrid, el Observatorio Astronómico y Meteorológico, la Escuela de Agricultura, el Jardín Botánico y el Zoológico, las estaciones del ferrocarril de Ciudad Real y de Atocha, el Viaducto, el Mercado de la plaza de los Mostenses, por su estructura metálica.

Pero el excursionismo llegó a interesarse por objetivos menos frecuentes; y se hicieron visitas a la Caja de Ahorros y Monte de Piedad, a imprentas y litografías, a periódicos: *La Correspondencia de España*, y *El Liberal*, a almacenes de tejidos, de carruajes, de maderas, de pieles curtidas, de pianos y órganos, de paños; a fábricas del gas, de cerillas, de jabón y bujías; de papel; de papeles pintados; de botones, medallas y condecoraciones; de zapatos; de relojes; de harinas; de pan; de chocolate; de tapices... la lista abarca las actividades más diversas. Los alumnos de la *Institución* llegaron a Chamartín de la Rosa para ver la viña y las bodegas de una Sociedad Vinícola establecida en aquella localidad. De la curiosidad de la *Institución Libre* no se libraron el Ministerio de la Guerra, los Palacios del Senado, del Congreso de los Diputados, de Justicia, ni los talleres de encuadernación y de damasquinado, ni las fundiciones de metales, ni aún las vulgares lecherías.

Adelantándose cien años a su tiempo, la *Institución* organizó excursiones de interés urbano y ecológico; a la calle Mayor, de Madrid, al Salón del Prado y al Parque del Retiro.

El estudio geográfico y agrícola, en su versión más primaria, llevó a los niños de la *Institución* a los campos inmediatos de Atocha, Puente de Segovia y riberas del Manzanares. En el campo de San Jerónimo, los alumnos modelaron mapas, en relieve, de montañas, cordilleras, mesetas, cuencas de ríos, con arena húmeda, procedimiento pedagógico pronto abandonado; pero que el padre Manjón desarrolló, después, en sus *Escuelas del Ave María, de Granada*.

El excursionismo institucionista aún tuvo aspectos más originales: se llevó a los alumnos a que oyesen una conferencia sobre la electricidad y sus aplicaciones, y a un *meeting* abolicionista. El mentor de esta última *excursión* fue Joaquín Costa, que desarrolló, ante los alumnos, una síntesis de lo que significaba la esclavitud y de su historia. El profesor que los había conducido al palacio del Senado había sido Segismundo Moret.

En el verano de 1880 se inician las excursiones que se llamaron *largas*, con expresión familiar. Esta primera duró desde el 16 de julio hasta el 22 de agosto, y tuvo por escenario las tierras de Castilla, León y Cantabria. Fue dirigida por don Francisco, ayudado por su discípulo y profesor auxiliar en la *Institución*, Ricardo Rubio. En el curso de la expedición se les unieron Rafael Torres Campos, notable geógrafo, Joaquín Costa y Juan Facundo Riaño, entonces Director General de Enseñanza. Como se ve, las personas que dirigían estas excursiones contábanse entre las más ilustres de su tiempo en cada rama del saber: hombres públicos del Arte y de la Ciencia, que no desdeñaban su colaboración para enseñar a los niños: Quiroga, Simarro, Azcárate, Moret... Así, José Macpherson, otro gran geólogo, dirige una excursión científica, y Aureliano de Beruete, da lecciones de dibujo de paisaje en el monte del Pardo, que él llevaba a sus lienzos, repetidamente, en cuadros magníficos. Recién descubiertas las pinturas en la Cueva de Altamira, la *Institución* organiza la excursión correspondiente, y en una de estas giras culturales, el profesor Torres Campos descubre el templo visigótico de Santa María de Lebeña.

Pero la gran aportación institucionista a nuestra vida actual y cotidiana, es el *descubrimiento* de la cordillera próxima a Madrid: el Guadarrama. Giner, con sus profesores y alumnos, la recorren de arriba a abajo, a partir de 1883, y sus geólogos la estudian. Hombres de la *Institución* se encuentran entre los fundadores del *Club Alpino Español* y de la *Sociedad Peñalara*. El primer impulso del *excursionismo* a la *sierra*, por antonomasia, parte de Giner y de los institucionistas, y, desde entonces, la vieja cordillera inspirará a los artistas más allegados a la *Institución*, poetas como Enrique de Mesa y Antonio Machado... pintores como el citado Beruete y Francisco Pons Arnau, yerno de Sorolla, quien también reprodujo los horizontes del Guadarrama, en alguno de sus cuadros.

La *Institución* iba recorriendo España un año y otro: Castilla, Aragón, Extremadura, Andalucía, Levante, Mallorca... y, con estas excursiones, procuraba penetrar en lo más profundo de la geografía, la historia y el arte patrios.

## RESUME

La Institución Libre de Enseñanza préoccupée à cause de l'isolement des espagnols face au monde qui les entoure, encourage ses voyages à l'étranger afin que qu'ils rentrent chez eux avec des nouvelles connaissances et avec certaines idées pratiques que puissent contribuer à approfondir le niveau culturel de tous les espagnols. Et tout cela sans renoncer à ses propres racines, mais bien au contraire en les enrichissant et en les réaffirmant. En grande mesure la culture est un transvasement de connaissances et d'idées et dans son structure initiale une partie de ces excursions que la Institución Libre de Enseñanza établit en tant qu'élément fondamental de sa pédagogie intuitive.

En una excursión a Valencia, por ejemplo, se trató de sus monumentos históricos y artísticos; pero también de su geografía, de su producción agrícola e industrial, de su arte popular: el tejido de la seda, la alfarería de Manises...

## VI

El excursionismo aún tenía otro aspecto cultural: recoger, en cada pueblo, los productos de su artesanía, el dato de sus costumbres, las canciones propias, los romances viejos... En una excursión institucionista se sugirió a las mujeres de Lagartera que se lanzaran a vender sus bordados fuera del pueblo, y este fue el origen de la venta ambulante que las lagarteranas han desarrollado, después, vestidas con sus trajes típicos.



*Misión pedagógica en Santa María del Val (Cuenca).*

Esta labor de recogida, realizada por la *Institución*, dio lugar a la Exposición de bordados españoles, que organizó, al correr del tiempo, el Museo Pedagógico Nacional, exposición que había de repetir la Sociedad Española de Amigos del Arte, años después, promocionando, así, el estudio de nuestras artes populares, ya recogidas, hoy, en Colecciones y Museos. Debo anotar que uno de los primeros folkloristas españoles ha sido Antonio Machado Alvarez, padre de los dos grandes poetas Manuel y Antonio, y también, afecto a la *Institución*.

En algunas ocasiones el excursionismo de Giner, llegó a salir fuera de España: Francia y Portugal ... pero los medios económicos de la *Institución* y de la mayoría de sus miembros, no permitían viajes dispendiosos y, por eso, nunca pudo llegar a realizarse la soñada excursión a Italia.

En el aspecto educador, la excursión cumplía con fines muy concretos: servía para acercar a las personas entre ellas; para aprender hábitos de conducta y corregir malas costumbres; para soportar molestias o contrariedades con miras a un fin superior.

### SUMMARY

The *Institución Libre de Enseñanza*, worried about the Spaniards' isolation from the surrounding world, encourages their visits abroad in order they to come back with broadening and enriching training and with some practical ideas which could raise their standard of knowledge and their level of education. All that without losing their own roots, but enriching and reaffirming them. In great measure education is an exchange of knowledge and ideas and in his initial shape a part of the excursions that the *Institución Libre de Enseñanza* chose as support of her intuitive pedagogy.



Los profesores que dirigían la excursión, observaban el comportamiento de los excursionistas, y según su idiosincrasia individual o circunstancias sociales, velaban por aposentarlos, en los hospedajes de turno, para que las personas más afines se encontrasen juntas, y para que la disciplina de los niños no se alterase a la hora del descanso. Normalmente, uno de los profesores se ocupaba en las explicaciones de arte, de historia, etc., y el otro llevaba a su cargo la parte administrativa y económica de la excursión.

Para que ésta fuese posible, la *Institución* tenía un fondo especial que *regulaba* la financiación de los viajes, en función de los gastos y de las cuotas asignadas a los excursionistas, modestísimas siempre. Porque los viajes se hacían en las clases más económicas de los vehículos utilizados, que eran los ferrocarriles y las diligencias, en un comienzo; y, después, los autobuses alquilados expresamente. Y siempre con el equipaje limitado o lo estrictamente esencial.

El regreso de la excursión iba acompañado de los objetos que los excursionistas habían adquirido en los lugares del tránsito: el cacharro popular, las plantas o los minerales recogidos...

Al olor de los cantuesos, de los tomillos, de las jaras, que, después, adornaban las clases de la *Institución*, la sala de don Francisco y los domicilios de los expedicionarios, servían de complemento las canciones populares, coreadas, por todos, a media voz, sin estridencias.

Ya, en Madrid, el alumno excursionista, ponía en limpio las notas del viaje, que eran compulsadas y corregidas por el profesor, en clases extraordinarias.

## VII

En estas breves notas he prescindido de las excursiones cuya finalidad era simplemente recreativa o deportiva, pese a la enseñanza moral que de ellas puede sacarse. Pero no quedaría completa mi evocación del excursionismo institucionista si no dedicara unas palabras a los juegos en el campo, una vez por semana, y a las excursiones a la Sierra, para patinar, con palas de madera, hechas *ad hoc*, antes de que se importaran los primeros *skis* que, por cierto, fueron, también, institucionistas, como lo fue el primer balón de *foot-ball* que vino a España.

### ZUSAMMENFASSUNG

Die Ausflüge des «Instituto Libre de Enseñanza» (Freies Bildungsinstitut), welches stets besorgt war wegen der Isolierung der Spanier gegenüber ihrer Umwelt, fördern Reisen ins Ausland, um dann zurückzukommen mit irgend einer neuen Erfahrung zur Erschliessung und Bereicherung des Geistes, sowie auch mit praktischen Beispielen, um das Erfahrungs—und Kultur— Niveau aller Spanien entsprechend zu heben. Dies alles, ohne jedoch die eigenen Wurzeln zu verlieren, sondern im Gegenteil, um sie zu bereichern und zu bereichern und zu bestätigen. Im grossen Ausmass ist die Kultur ein Zusammenfliessen von Kenntnissen und Ideen, und in seiner ursprünglichen Form ist dies auf die Ausflüge de Instituto Libre de Enseñanza zurückzuführen, wo dies als eine der tragenden Säulen einer intuitiven Erziehung verstanden wurde.